

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN Y CIBERCULTURALIDAD. UN RECORRIDO POR LAS TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS PARA ABORDAR LA CONTEMPORANEIDAD DIGITAL

RESEARCH METHODS AND CYBERCULTURALITY. A TOUR OF THE TECHNIQUES AND TOOLS TO ADDRESS DIGITAL CONTEMPORANEITY

Sandra Flores Guevara¹ Mauricio Ortiz Roche², Raul Arenas García³

Resumen

La presencia de la digitalidad en nuestros días abre camino a fenómenos del contexto cibercultural, ahí, se relacionan personas y sociedades con intereses particulares, objetivos comunes de presencialidad y temporalidad, concretando expresiones políticamente reconocidas y específicas. El ciberespacio logra un mayor reconocimiento de sí y de sus posibilidades que conllevan a un mundo social tangible donde todos aquellos sujetos que emiten mensajes con intenciones definidas y que poco a poco van configurando identidades, reconfigurando lenguajes y procesos de interacción adoptan una modalidad de participación distinta al convertirse en un prosumidor digital, es decir, así como Quaglia (2022) lo define, en un productor y consumidor de contenidos web. En el ámbito de las ciencias sociales y

Abstract

The presence of digitality in our days opens the way to phenomena of the cybercultural context, there, people and societies with particular interests, common objectives of presence and temporality are related, specifying politically recognized and specific expressions. Cyberspace achieves greater recognition of itself and its possibilities that lead to a tangible social world where all those subjects who emit messages with defined intentions and who little by little are configuring identities, reconfiguring languages and interaction processes adopt a different modality of participation. by becoming a digital prosumer, that is, as Quaglia (2022) defines it, a producer and consumer of web content. In the field of social sciences and specifically from the multidisciplinary of communication, the panorama forces us to understand

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: Pachuca de Soto, Hidalgo.
sandra.flores@uaeh.edu.mx  <https://orcid.org/0000-0003-0739-4893>

*Autora de Correspondencia

² Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: Pachuca de Soto, Hidalgo.
mroche@uaeh.edu.mx  <https://orcid.org/0000-0002-6954-583X>

³ Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo: Pachuca de Soto, Hidalgo.
arenasg@uaeh.edu.mx  <https://orcid.org/0000-0002-6677-0396>

específicamente desde la multidisciplinariedad de la comunicación el panorama obliga a entender cada una de dichas conformaciones que emergen en la digitalidad cuyo sentido se ven atravesadas por aparatos teórico-conceptuales y metodológicos específicos, por ello, es nuestro interés dar cuenta del estado del arte que se configura en torno a propuestas metodológicas cuyo orden se inserta en entender las opciones de las técnicas cuyos elementos integradores observan concretamente fenómenos de la ciberculturalidad construyendo lo que hoy se conoce como ciberetnografía, cibermétodo, etnonografía digital o netnografía.

each of these conformations that emerge in digitality whose meaning is crossed by specific theoretical-conceptual and methodological apparatuses, therefore, it is our interest give an account of the state of the art that is configured around methodological proposals whose order is inserted in understanding the options of the techniques whose integrative elements specifically observe cybercultural phenomena, building what is known today as cyberethnography, cybermethod, digital ethnography or netnography.

Palabras Clave: metodología, técnicas, ciberculturalidad, digitalidad, ciencias sociales

Keywords: methodology, techniques, cyberculturality, digitality, social sciences

Recibido: 02 de julio de 2024

Aceptado: 16 de Agosto de 2024

Publicado: 17 de septiembre de 2024

Introducción

La ciberculturalidad proporciona un contexto amplio sobre el recurrente uso de las tecnologías de información y comunicación, se trata de un mundo definido por la digitalidad y por las nuevas formas de hacer con las dinámicas impuestas y adquiridas a partir de lo que hoy supone la convergencia tecnológica bajo una cultura digital que en su conjunto como refiere Lévy (1998) es operativa, material simbólica y organizativa puesto que de ella emanan importantes consecuencias para el planteamiento y la comprensión de las implicaciones culturales de las innovaciones tecnológicas.

En ese sentido, es necesario hacer un alto en el camino de las observaciones desde el ámbito académico y reformular de origen las Líneas de Generación y Aplicación de Conocimiento para detallar cuáles son las alternativas y vías metodológicas apropiadas para comprender los fenómenos emergentes de la cultura, la tecnología y la sociedad pues en cada uno de sus componentes derivan entornos simbólicos que abstraen relativamente elementos entre sí de los contextos digitales.

Es un devenir casi simultáneo, se observa un mundo que como bien señala Castells:

es un tipo de sociedad que debemos entender bajo su propia circunstancia vinculada con la tecnología a ser entendida como una red, esto es, una nueva estructura social de la Era de la Información, basada en redes de producción, poder y experiencia” (Castells, 1998, p. 350).

Por lo tanto, estamos frente a un cúmulo de nuevos horizontes que abren expectativas de aproximación para observar los fenómenos cuidadosa y metodológicamente con técnicas que permite identificar las estrategias didácticas necesarias que faciliten su entendimiento tanto en el orden práctico como conceptual, así como los procedimientos para contextualizar los objetos desde un orden epistemológico hasta un recorrido de los significados etnográficos.

Por lo anterior, resulta interesante presentar a continuación, además de un breve recorrido por las técnicas y herramientas metodológicas para entender la contemporaneidad digital, plantear sobre la

relevancia y significados del ciberespacio como entorno de estudio. Qué tipos de comunidades web son las más comunes para los fenómenos de viralización y dar paso a los modelos alternativos para lograr un estudio ciberetnográfico.

El Ciberespacio, el Punto de Partida.

La definición de ciberespacio será el punto de partida para entender que se está planteando el acercamiento a un espacio virtual donde los usuarios hacen uso de algún tipo de servicio mediante tecnologías digitales conectadas a Internet, las cuales permiten realizar enlaces, vínculos, creaciones y modelos comunicativos.

El ciberespacio es también definido como una red informática interconectada virtual con una base de usuarios definidos que construye digitalmente a su vez, un espacio para compartir información, interactuar, intercambiar y participar de subespacios entendidos como plataformas, aplicaciones y foros de índole indistinta.

Puede también considerarse como el medio por el cual se extienden redes de información alrededor del mundo ya que el

ciberespacio es reconocido como la tecnología por excelencia que permite una interconexión extendida, pues el acelerado crecimiento de las tecnologías de información ha venido experimentando un sin fin de nuevas dinámicas comunicativas que se reflejan en apropiaciones simbólicas no sólo del uso de ella, sino de la concreción de un espacio que es diseñado para la creación de lo público y de las nuevas estructuras mediáticas para el accionar de las sociedades contemporáneas con el ejercicio de modelos político-sociales y culturales, hoy con el ciberespacio se desarrolla el accionar de Internet.

El ciberespacio es el “no lugar” para compartir información, para intercambiar datos y contribuir a los nuevos contenidos tanto diversos como moldeados por un dominio global, particularmente dinámicos puesto que existen diferentes formas de hacerse presente en la multiplicidad de las redes.

Es William Gibson quien desarrolla el concepto de ciberespacio con su novela *Neuromante* en 1984 donde se designa el escenario espacial que existía en las computadoras, así como sus interconexiones

creadas para los usuarios que a su vez recrea la cibernsiedad, es el ciberespacio, refiere Valdés (2013, como se cita en Martínez, 2014) con el señalamiento de es un elemento definidor del espacio virtual de relación entre los usuarios de Internet y de otras redes telemáticas o de computadoras.

La diversificación de los recursos proporcionados por la red web ofrece grandes potencialidades más allá de las fronteras informativas, cada día se abren nuevas posibilidades de accesos que vinculan electrónicamente, dicha diversificación que promueve la creación de contenidos específicos enfocados en temas definidos dotando a la cibermedia un sentido de acceso incomparable, de hecho, hace que potencialmente crezcan las fuentes de información donde elementos esenciales como el hipertexto, es decir los textos dinámicos no lineales adquieran nuevas dimensiones de alcance y potencialización para nuevos escenarios.

Es un mundo en el que el tráfico global según Faura (2009, como se cita en Martínez, 2014) es de conocimientos, medidas e indicadores, así como de entretenimientos e identidad alter-humana donde se adquieren

nuevas dimensionalidades sobre las formas, imágenes, sonidos y presencias nunca vistas en la superficie de la tierra.

Cabe señalar que, si la primacía tecnológica es prometedora, también requiere precisar que no determina a la sociedad y viceversa, pues la acelerada intervención del cambio tecnológico sobre el acontecer que también incluye el poder explicar que existen un sinfín de factores que son necesarios de comprender sobre todo por los modelos de interacción que surgen en ellos.

Desde la óptica de Gasperin (2005, como se cita en Martínez, 2014) cabe señalar que el ciberespacio es un término común de dominio donde los cirbernautas, hacen uso de la red de redes sin un conocimiento técnico de la misma y por ello, cabe diferencia entre ciberespacio e Internet, pues éste último es la infraestructura y el ciberespacio es el contenido.

Y no es que el dilema sea un determinismo tecnológico, sino más bien el centro de atención está colocado en la forma en cómo podemos acercarnos a la observación de ello, es decir, a la manera de

comprender qué es lo que está pasando ahí a través de la construcción de los nuevos paradigmas teórico-metodológicos, pues como señala Castells en sus reflexiones en torno a la revolución tecnológica y su implantación en la sociedad, las mismas dinámicas se vierten sobre los modelos culturales acelerando la velocidad y ampliando el alcance del cambio hacia la digitalidad diversificando sus espacios de sentido.

Por ello, el ciberespacio se ha convertido en un tipo de metáfora para las nuevas sociedades de conocimiento, para la creación de la Inteligencia Artificial y de las nuevas comunidades generadoras de saberes e intercambio de información, es el lugar de permanente evolución y creación para los contextos contemporáneos.

Relevancia del Contexto

Con la suma de los escenarios ya planteados es necesario reflexionar en torno al replanteamiento de las formas de nombrar las tendencias conceptuales de la digitalidad y su incorporación en la sociedad y sobre todo en los individuos, pues los procesos de producción se muestran reinventados y se

actualizan en la medida que son cambiantes y se adaptan a las nuevas dinámicas que los grupos reproducen puesto que Internet va desarrollando a su vez nuevos espacios para ser y estar, esos espacios que se crean como autónomos, independientes y libres para los contenidos de toda índole y en donde también la alternancia de las limitaciones se hacen presentes pues al mismo tiempo se autorregulan, es decir, una red de redes que Internet ha propiciado.

En ese sentido, Internet se ha encargado de multiplicar los espacios a modo de opciones que solventan y crean necesidades en un mismo sentido, necesidades de producción y consumo donde los emisores, receptores, mensajes y retroalimentaciones se entrelazan para crear una nueva modalidad de proceso comunicativo, por lo que existe una nueva estructura que da soporte a la comunicación entre los individuos y que soporta una nueva forma de interactividad con los grupos en un mundo global exigente de la rapidez de la información, de los procesos y del alcance de lo que significan las propias redes.

De hecho, se está optando por mayores niveles de interactividad, pues al

menos en los últimos años de Internet se ha perfilado como el canal de información con mayor cobertura, relevancia y usuarios cuyos alcances obliga a pensar en ello con una nueva tendencia, no sólo como un canal comunicativo, sino como el mediador de información estructural, tal cual lo señala García de Torres, (2001) cuando refiere que:

El crecimiento de la audiencia del nuevo medio, creciente a lo largo de la década, obliga a adoptar una nueva perspectiva cuando, a mediados de los noventa, Rafaeli dialoga con Newhagen sobre las razones por las que los investigadores en comunicación deberían estudiar la Red, apunta cinco características:

1. La apelación sensorial multimedia,
2. la ruptura de la linealidad,
3. la desaparición de rutas prefijadas en el tráfico de información,
4. la elasticidad de la sincronía
5. y la interactividad.

Newhagen responde que la arquitectura distribuida y la digitalización del mensaje son las características menos visibles para un

usuario, pero las que marcan la diferencia frente a anteriores tecnologías. Sostiene, con Levy, que en la arquitectura distribuida reside el verdadero poder de Internet y que de ella se deriva la interactividad (Newhagen y Levy, 1996). Como publicación "de construcción distribuida" que se nutre de las aportaciones de los usuarios, el weblog encarna ese poder. (p.158)

Por ello, la insistencia de tener presentes las opciones metodológicas para poder acercarse a los diferentes fenómenos y entornos, si Internet es comunicativamente hablando un espacio en continuo cambio que propone todo tipo de interacciones que se entrecruza y convergen en contextos que ya son atemporales y por ello necesitamos entenderlos.

Existen nuevos lenguajes y nuevas integraciones multimedia que nos condiciona a saber de ellos y de sus modos de recepción y consumo pues las estructuras se van diseñando día con día y es importante comprenderlas para saber cómo a su vez los individuos adoptan nuevas formas de conducta.

La propia estructura de la red proyecta nuevos elementos con nuevos procesos y consecuencias del cambio tecnológico que necesitamos comprender pues también trasciende a los espacios off-line, al igual que expone Sparks (2002) para los medios convencionales estar en Internet implica utilizar una tecnología común, es decir, donde los contenidos de Internet incluyen un formato específico digital a pesar del uso de tecnologías inalámbricas bajo condiciones específicas.

Por ello, es necesario comprender al nuevo medio, por ello, es importante atribuirle un sentido, por ello, es urgente saber qué sucede y cómo evoluciona, por ello, es que hacemos este recorrido.

La Ciber-tecnología

Los objetos a observar en la ciberculturalidad son diversos, y así las técnicas y herramientas se han tornado específicas tratando de cubrir desde una perspectiva formal emanada desde la etnografía antropológica y sociológica que contempla el incluir un marco de reflexión para interpretar los elementos que componen el nuevo campo de la digitalidad pues necesitamos aprender a

describir e interpretar lo que está ahí, en las nuevas estructuras de Internet, en esos espacios que dejarán abiertos otros marcos de interpretación.

Por ello, se da inicio con la propuesta de Hine (2000), quien propone en un texto dedicado a la comprensión de los espacios digitales, ofrece una nueva forma de atender los horizontes tecnológicos desde la etnografía, es una nueva etnografía de Internet basada en el estudio de hechos mediáticos concretos, la obra de Hine, es concisa y habla de una Red que tiene un papel, por un lado, de instancia de conformación cultural y, por otro, de artefacto cultural constado sobre la comprensión y las expectativas de los internautas desde los argumentos de las corrientes sociológicas interpretativas.

Así mismo, analiza las nociones, exageraciones, mitos, significados e implicaciones de la “vida en la Red” y demuestra que ésta no trasciende las nociones tradicionales de espacio y tiempo, sino que, mediante la barrera del off-line/on-line, genera múltiples órdenes en ambos campos. Finalmente, refuta el argumento posmodernista de que Internet es un lugar

donde, inherentemente, no tienen cabida ni la identidad ni la autenticidad.

Según Aceros (2004) son tres las ideas centrales que Hine desea presentarnos. En primer lugar, que “el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella”; en un segundo momento, que “existe un espacio de estudio sobre las prácticas cotidianas en torno a Internet, como medio para cuestionar las asunciones inherentes a las predicciones de futuros radicalmente diferentes”, y, finalmente, que “La etnografía es una metodología ideal para iniciar esta clase de estudios” (Hine, 2004, p.13).

En la propuesta de Del Fresno (2011) se plantea un escenario donde se coloca en relevancia a la netnografía se argumenta bajo los preceptos de que hoy en día, se está generando una creciente hibridación de las prácticas sociales y culturales con los contextos de la vida real y todos los nuevos modelos de los escenarios online, hasta dar paso a un simple “continuum social”.

De hecho, se puede argumentar que para entender la realidad social de nuestro tiempo es necesario estudiar lo que sucede

en el entorno y lo que las personas hacen en los contextos digitales, particularmente si se refiere a los entornos sociales online que permiten un tipo de “código prosocial”.

Desde esa perspectiva se da pie a la netnografía como una disciplina apropiada para investigar las prácticas sociales y culturales que se recrean en el ciberespacio; el autor afirma que la netnografía es un campo multidisciplinar, “que puede y debe incorporar conocimientos y métodos que provienen de otras disciplinas clásicas [...]” (Del Fresno, 2011, p. 59).

Al mismo tiempo reitera que su idea principal está respaldada en la antropología y, en particular, a la etnografía, en tanto modo de acceder a ella. En ese sentido, Del Fresno (2011) se inclina a usar el término netnografía (frente a otros neologismos), ya que concibe a ésta como una etnografía que amplía su objeto de estudio por las posibilidades e idoneidad que ofrece para investigar el ciberespacio.

En este sentido, para el autor esta “nueva disciplina” permite comprendernos mejor como individuos y sociedad, dado que la sociabilidad en el ciberespacio se vive de

manera normalizada y cotidiana (al menos para millones de personas en el mundo), llegando a configurarse una experiencia social de un continuum entre el contexto relacional offline y online.

Casas-Romeo, et al., (2014) señalan que la netnografía, a diferencia de la etnografía, permite la generación de conocimiento sin incluir en el campo al investigador, esto es, con la intención de evitar todos los posibles riesgos de modificación de respuestas y comportamientos en una comunidad definida para la investigación, esto es, observando lo que se quiere investigar en su estado natural, sin interferir en el comportamiento de los sujetos de la investigación.

Así mismo, Rodríguez (2022), quien con el texto de *Hipermétodos*, presenta un enfoque que define y debate la cultura científica y los estilos de investigación metodológica ubicados en el contexto de los dispositivos digitales, el hipertexto, el dataísmo, el exceso, la eficacia técnica y la hipermodernidad; en realidad es una compilación de abordajes desde diferentes tradiciones, así que con esta propuesta tenemos un panorama amplio de lo que

significa la complejidad de los procesos sociales de la mano de la digitalidad.

Conclusiones

Es claro que los escenarios de la digitalidad abren múltiples opciones para observarla, aún se considera que es un territorio por definir y por conceptualizar, en tanto su constante movimiento, en tanto su adaptación y en tanto su reformulación, ya que si se mantiene como un acceso abierto a través de todas las opciones de Internet.

Ante todas las opciones, se espera que las técnicas se incorporen las nuevas capacidades y descubrir bajo qué opciones se pueden incorporar si lo que hoy se desarrolla son nuevos lenguajes y herramientas, nuevos modelos y contenidos; hoy las opciones abren a otros retos y desarrollos metodológicos para incorporar las posturas formales de las ciencias sociales.

Las puertas están abiertas a nuevos recorridos, este es el comienzo de un concentrado que será mucho más pertinaz y conciso para entender nuestro contexto digitalizado.

Referencias

- Aceros, C. (2004) Reseña de "Etnografía Virtual" de Christine Hine. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (6). Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, España
- Casas-Romeo, A., Gázquez-Abad, J., Forgas-Coll, S., y Huertas-García, R. (2014). La netnografía como herramienta de investigación en contextos on-line: una aplicación al análisis de la imagen de los servicios públicos de transporte. *Innovar*, 24(52), 89-102. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n52.42525>
- Castells, M. (1998). *La era de la información, 3 tomos*. México: Siglo XXI.
- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*. UOC
- García de Torres, E. (2001): El medio-portal y los canales de actualidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, 46. <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina46enero/4605garcia.htm>
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. UOC
- Lévy, P. (1998). *Becoming Virtual: Reality in the Digital Age*. Plenum Trade.
- Martínez, L. (2014). Virtualidad, ciberespacio y comunidades virtuales. México. Red Durango de Investigadores Educativos.
- Rodríguez, A. (2022). *Hipermétodos. Repertorios de la investigación social en entornos digitales*. UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
- Sparks, G. (2013). *Media Effects Research: A Basic Overview*. Cengage Learning